

EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico diríjase a la Imprenta

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Número suelto 15 cts. — Anua: los según tarifa

Director Propietario

DON DINAS DE MADARIAGA

Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO VI NÚM. 238

Sábado 18 de Julio de 1936

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 187

HA CAIDO UN HOMBRE

Un manto de tristeza cubre hoy a España; de tristeza, porque los españoles no sabemos ya reaccionar, sino lamentándonos de nuestras desdichas. Un gran patriota ha caído cobardemente asesinado por unos asalariados de la envidia. D. José Calvo Sotelo, el gran hombre público, insigne hacendista, excelso perseguido y español y caballero en valentía y sentimiento, ha rendido su vida al rencor canalla de los que no recibieron de él ningún mal.

Cayó como caen los valientes, en lucha desigual contra quinientos cobardes, tan cobardes, que ni al pecho de su víctima supieron disparar. Cayó como caen los cristianos, siguiendo a sus verdugos hasta el lugar del sacrificio. Cayó como caen los hombres, admitiendo el reto noble en el lugar que el adversario escoge.

En esta hora de dolor en que apenas si el pensamiento sabe apartarse del rincón del cementerio madrileño donde descansa ya quien todo lo dió por España, se me ocurre esta pequeña argumentación que, a no dudar, se habrá hecho la policía española para la búsqueda de los autores del secuestro y asesinato. Indudablemente éste ha sido motivado por cuestiones políticas. Hoy el campo político se deslinda en dos porciones únicas: derechas e izquierdas. ¿Quién ha asesinado a Calvo Sotelo? ¿Las derechas? no, pues era jefe de un sector de las mismas y quizás el hombre de más ascendiente sobre todas ellas, para quienes constituía la gran esperanza política; ¿las izquierdas? tampoco, habida cuenta de la afectación que el suceso ha producido en muchos de sus jefes, de las notas de protesta de casi todos los grupos del Frente Popular, etc.

El Gobierno por su parte ejerce represalias contra órganos y sociedades de matiz derechista muy afines a la significación política del muerto; hay quien habla de dar la batalla a los reaccionarios. Todo esto me hace sospechar que el jefe superior de policía buscará la pista que aclare este sangriento suceso, hacia la diestra mano. Yo así se lo aconsejaría después de la precedente argumentación, y aun con cierta autoridad, pues el azar me puso a pique de ser agente de la brigada de investigación criminal. A no ser que nos hallemos en idéntico caso que el incendio de Roma por Nerón... ¿quién sabe! hay formas punibles que no se han desvirtuado con el roce de diecinueve siglos.

Las no tenemos que rompernos la cabeza en averiguar quienes fueron los asesinos, porque la policía española es de competencia reconocida y un día no lejano nos lo ha de decir y porque a falta de otro partido neutro político, ahí está Falange Española de las J. O. N. S.—agrupación que apenas conozco; pero cuyos afiliados me los figuro con antifaz, navaja entre los dientes y pistola y bomba en las manos—para cargar con esa culpa y con muchísimas más.

Es desconsolador ver enmarañarse cada día más el problema político español y contemplar el empleo diario de ciertos argumentos contundentes para el convencimiento del adversario. A mis abuelos of decir que así se destruyaba la Patria; mis hijos me dicen que así se reconstruye. Ya sabéis, pues, ciudadanos, cuál es vuestra obligación: la de reconstruir España, ¿de qué manera? nuestros hijos creo yo que deben estar más al tanto que nuestros abuelos. Oigámosles y obremos.

Una pequeñísima lágrima puede condensar la más grande de las amarguras: yo derramo la mía sincera, llena de mi duelo, sobre la tierra todavía esponjosa de la tumba del ilustre caído, esperando llegue hasta su cuerpo y le hable de una estima que se arquea sobre la muerte.

Y a tí, víctima de un dolor que sentiste como pocos, romántico adorador de una España remozada, poco puedo decirte hoy asomado al borde del nicho solitario—tú que fuiste y viviste para todos—donde reposas tu esfuerzo de coloso. La angustia del corazón me sube a la garganta; pero entre sollozo y sollozo, déjame que turbe la serenidad de esa tumba que entre todos te labramos, para decirte, para gritarte: José Calvo Sotelo, gran español; has ido a cerrar tus ojos en esa hora de lucha de sombras y luces en que empieza el día; has muerto una madrugada sin haber alcanzado a ver la salida del sol que viviste esperando. No te inquiete en la paz de tu descanso la duda de si en tu patria terrena aquel amanecer que dejaste en rosicler llegará a ser aurora deslumbrante. Llévate contigo la seguridad de que España espera un día luminoso y lo tendrá, quién sabe si antes de que las florecillas rojas de tu sangre que a tus pies derramaste como alfombrándote el último trozo de camino en la vida, se vean marchitas por un olvido injusto o cubiertas por otras florecillas rojas y frescas derramadas por otro hombre caído como tú.

Descansa en Dios. España espera de tí aún viéndote muerto.
TÁNTALO

Madrid-VII-1936.

Reportaje de nuestro Director-Literario.

Lo que sé por ellos

Declaraciones del Sr. Pérez Madrigal

Si el Gobierno de hoy es el más republicano, el más democrata, no creo en la democracia ni en la República.

Pérez Madrigal, tras una ausencia de varios días, vuelve hoy al Congreso de los Diputados. Tan pronto como se advierte su presencia en los pasillos, se forma un corrillo en torno suyo. Diputados, periodistas y amigos, acuden a saludarle, y escuchan su opinión sobre los temas políticos más candentes. Pérez Madrigal enjuicia muy bien—y, sobre todo, con desahogo—tiene una visión acertada del presente y del porvenir de España. El tono de su voz bronca—mejor, cavernosa—toma acentos patéticos, de emocionado sentimiento patriótico, cuando refiere la situación terriblemente angustio-

sa porque atraviesa el campo español. Después—contraste entre lo trágico y lo frívolo—habla de la paz octaviana—que dice el Gobierno disfrutamos, salpicando la expresión de su pensamiento, ora con crueldades ironías, ora con frases de intención aviesa, ora con admoniciones deliciosamente expeditivas que los del corrillo ríen de buena gana.

—Todo eso está muy bien—le digo—pero las malas lenguas dicen que no vienes al Congreso porque has cogido miedo a los energúmenos de la mayoría. —He venido poco, porque he es-

tado más de un mes examinándome en Murcia. Y el no intervenir apenas en el hemiciclo se debe, por un lado, a que no ha habido oportunidad y, por otro, a la convicción íntima de que cuanto aquí hagamos, a más de no interesar a nadie, no tiene provecho. La mayoría, a remolque de los socialistas, tiene marcado un camino y le sigue pese a toda razón y justicia. Aquí no hay nada que hacer. El problema está en la calle.

—Estamos de acuerdo; tan de acuerdo que, con permiso de estos señores te voy a hacer una intervención.

—No pierdes piezo, ladrón—me dice bromeando Antonio Bernabeu, diputado populista, jefe de Interrupciones en esta legislatura.

—No tengas pelusa, hombre; cuando seas personaje comerás huevo—le contesta Pérez Madrigal esponjiándose entre grandes risas de todos.

Luego, sentados en el escritorio, el inquieto y celebrísimo Joaquín Pérez Madrigal, poniéndose terriblemente serio—como quien medita sobre la bárbara tragedia de su patria—me va diciendo pausadamente, reflexivamente:

—En el orden político veo la situación en toda su desnudez trágica-

VERANEANTES - HOTEL PLAYA-PLAYA LAS ARENAS - VALENCIA

serán ganados por el dolor irremediable de haber acariciado unas ilusiones imposibles.

—¿Tiene esperanza de que la República pueda reformarse llegando a ser un régimen democrático?

—Si el gobierno de hoy es el más republicano, el más democrata de España, no creo en la democracia ni en la República.

—¿El sistema liberal y parlamentario tiende a afanzarse o a desaparecer?

—Con los señores Lerroux y Gil Robles, se había afanzado. Con los señores Largo Caballero y Casares Quiroga, desaparecerá.

—¿Al romperse el Frente Popular y no tener mayoría los republicanos?

—Pues se habrá puesto de relieve que España sin mayoría de republicanos podrá ser cualquier cosa menos una República.

—No te da pena ver como los del F. P. desprecian a los intelectuales, a los republicanos moderados?

—No. Se lo tienen merecido. Ni los unos fueron muy intelectuales cortejándolos, alentándolos, en muchas torpes ocasiones; ni los otros tuvieron moderación en aceptar colaboraciones y presidencias que labraban su fracaso y el daño terrible que ahora sufre España.

—¿Crees que la Ceda volverá a ejercer predominio dentro de la política nacional?

—La Ceda no; sus hombres, Gil Robles especialmente, sí. La Ceda fué un movimiento nacional frustrado por causas cuyo análisis no es del caso. Otra movilización nacional, si ha lugar a ella, no se articulará a base de la Ceda aunque se nutra de sus hombres y de otros de otros partidos nacionales.

—¿Llegaremos al Comunismo?

—El que conozca la geografía espiritual, física y política del país sabe que no llegaremos al comunismo.

—¿Qué me dice del pleito entre los socialistas?

—Que el que tiene razón, porque tiene talento, porque es hombre de Estado, es Indalecio Prieto. Este es el único político de izquierda (no le llamo socialista porque socialismo a estas alturas es revolución integral) que puede arreglar esto y dejarlo en condiciones de ser habitable.

—¿Al paso que vamos ¿tendrá alguna posibilidad de ser el fascismo en España?

—A este paso, después de haber comprobado la posibilidad de tantas cosas, el fascismo cuenta como una de las posibilidades de más

volumen. Si por sí mismo no estuvieran sus militantes ya se encargan el F. P. y el Gobierno de hacerle un ruido y constante reclamo.

—¿Crees que volvamos a tener elecciones?

—Ya confío mucho en el concepto que tiene de la responsabilidad y de la estética el señor Presidente de la República.

—¿La unidad de España no se resentirá con tantos estatutos?

—Al contrario; son los estatutos los que se resenten de la indiferencia mitad melancólica mitad burlesca con que los españoles de la España una acogemos esos alardes independentistas de quienes por lo que sea apelarán a última hora a la magnanimidad generosa y al Tesoro nutrido de la patria común e indivisible, porque ellos en definitiva no van contra la unidad nacional, lo que quieren es que se divida el Presupuesto.

Cecilio Garcirrubio.
Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Jornales de hambre? Hambre de jornales

Siempre que se alza en el Parlamento o en la Prensa una voz de protesta contra los desmanes y tropelías a diario cometidos por la alegría, el júbilo o lo que sea, surge alguien que con gesto paternal justifica los excesos, aludiendo a los jornales de hambre. Y bien está decir eso en los mítines; pero como disculpa de lo que ocurre, no es posible admitirlo.

Cualquiera que conozca medianamente las bases de trabajo actualmente en vigor, no puede decir que los salarios son excesivamente bajos; lo que ocurre es que el obrero español no puede trabajar ni la mitad de los días del año; unas veces por mantener hueigas de tipo político, que ni provoca ni desea, sino que le son impuestas por sus dirigentes, y otras, por la paralización de las industrias azo- que sufren todos los pueblos del mundo, mucho más acentuada en España, gracias a una táctica de odio que busca precisamente el hambre como vehículo de desesperación.

No está la solución de la miseria en que los jornales sean mayores; lo que ambiciona el proletariado sano y limpio de veneno marxista es que le aseguren ocupación permanente, se le ponga a cubierto de riesgos de enfermedad y se le garantice una vejez decorosa, a parte de aquellas mejoras de carácter familiar, necesarias para criar y educar humanamente a sus hijos.

Sin embargo, de lograr esto no se ocupa nadie, y es natural; tales venturas desvirtuarían inmediatamente los propósitos anti-nacionales de quienes obran al dictado de fuerzas extranjeras.

Únicamente la Iglesia ha defendido al trabajador sincera y desinteresadamente; pero sus voces cayeron en el vacío, y muchos patronos católicos se hicieron sordos ante los requerimientos de los Pontífices hechos en nombre de la justicia. Caro lo pagaron; ahora tienen que doblegarse a las terribles exigencias coaccionadas por la violencia. Sufrimos ahora obreros y patronos las consecuencias de una ingratitud desmesurada, de un materialismo sin entrañas, y el problema social se ha enconado en términos insospechados por la rebeldía de los que pretendieron desligar completamente lo moral de lo económico, permitiendo así que una cuadrilla de vividores inculcase en las masas humildes odio satánico a la Religión y al orden.

El obrero español debe lograr cuantas venturas propugna el programa social-católico trazado por los Papas León XIII y Pío XI, y, además ha de garantizarse la libertad de trabajo y la continuidad de su ocupación.

Si todos hemos de lamentar el pero forzoso—consecuencia del liberalismo o económico—los únicos que no tienen derecho a dolerse de la miseria del obrero son los que, para satisfacer sus codicias y ansias de mando le han llevado a este estado. Es vergonzoso que los farisanes tengan el descaro de aludir a los jornales de hambre, como descargo y defensa de los vándalos que asesinan por la espalda y destruyen los templos.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

Arturo Cordero Sánchez
Vocal Presidente de la Comisión de Estudio y de la Propaganda pro Congreso de Santiago.
Cuenca, Junio 1936.

In memoriam

El Defensor de Cuenca protesta energicamente del vil asesinato, perpetrado en la persona del Excmo. Sr. D. José Calvo Sotelo, figura extraordinaria en la Historia contemporánea, y valor espiritual y temporal de nuestra Patria; arrebatado de la vida por execrables procedimientos de barbarie, propios de los pueblos sin civilización humana y cristiana.

A nuestros lectores suplicamos una oración por su eterno descanso.

LA REDACCION

ca: encarnan el poder, lo ejercen, afrontan su responsabilidad unos partidos republicanos cuya representación parlamentaria no es la resultancia de su fuerza en el país, sino que es debida—ja costa de qué ruinosos réditos!—al impulso táctico de las masas revolucionarias del proletariado. Como quiera que el Poder político lo han tomado estos republicanos de las manos de socialistas, comunistas y sindicalistas, podrán aquellos hacer con el Poder dos cosas, o resignarlo ante el empuje de las masas, de que son beneficiarios e instrumentos, o realizar incensantemente los mandatos de la revolución social, de la que son un árbitro. Lo que no hace el Poder, lo que no hará, lo que no puede hacer, es consolidar la República mediante la observancia estricta de las normas liberales y democráticas contenidas en la Constitución, porque eso, como tú comprenderás, sería garantizar el derecho de todos los españoles, y ahora se trata de que sólo los hombres del Frente Popular gocen los beneficios de la nacionalidad española. En el orden político, pues, la situación es trágica. Este gobierno no tiene salida. O en servicio de la República camela compromisos y salva a la Democracia, o leal a los pactos convierte el Estado republicano en escombros; y eso tendrán ganado los partidos de la revolución... De lo social no hablamos. La indisciplina universal lo invade todo. Miedos y audacias, asaltos y huidas, tamovillización, desesperanza, tristeza... Muy pronto, si quienes pueden remediarlo no rectifican, los más animosos de ahora

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.

Madrid, Julio 1936.